

P A R A G U A Y

Experiencia de San Pedro Apóstol

1. Lugar de las CEBs entre las Prioridades del Episcopado Paraguayo

Las CEBs figuran entre las grandes opciones que la Iglesia del Paraguay asume dentro del objetivo general de su Evangelización, como consta en el *Plan Pastoral Orgánico* (PPO 208):

“Evangelizar al hombre paraguayo en su cultura como opción preferencial por los pobres y con una acción planificada y orgánica, edificando una *Comunidad Eclesial*, testimonial y misionera, que celebra la salvación y está presente en el nacimiento de los nuevos tiempos, animando la formación de una sociedad más justa, fraterna y abierta a Dios”.

¿Hasta qué punto este objetivo se haya vuelto realidad en la pastoral nacional? Resulta difícil medirlo. Aquí nos proponemos responder a escala de la diócesis de San Pedro Apóstol.

2. Las CEBs en la Realidad Pastoral de la Diócesis de San Pedro Apóstol

La diócesis de San Pedro Apóstol, creada hace apenas siete años, tiene una extensión territorial de 20.002 km² y una población estimada en 200.000 habitantes. Dentro de la diócesis existen 13 parroquias, cada una con un promedio de 50 comunidades más o menos.

El esquema básico del *Plan Diocesano Pastoral* (PDP) indica como tarea prioritaria la “edificación de la Comunidad Eclesial” en forma “planificada y orgánica”. Dicha comunidad nace y se fortalece en la vivencia. Lo mínimo que se exige de un cristiano para que pueda pertenecer a una CEB es su *participación* en la *celebración dominical* y en el *sostenimiento pastoral*, o sea la ayuda mutua y el apoyo material a las actividades comunitarias. De acuerdo con las necesidades y su madurez, la comunidad va asumiendo diversos servicios o tareas de evangelización.

A nivel diocesano, el Obispo da impulso a las CEBs por medio de sus visitas a las parroquias y por sus cartas pastorales publicadas mensualmente.

Como se ve, la tarea prioritaria consiste en edificar todos juntos la Comunidad Eclesial. Esta es punto de partida, medio y meta. Así toma sentido el lema del escudo de la diócesis: “*Oñondivepa*”, palabra guaraní que significa “todos juntos” y que implica: relación y verdadera comunión de personas, apertura y participación, conciencia de llevar a cabo un proyecto no meramente individual, sino abierto a los demás.

3. Formas Existentes de la fe en las CEBs

A. ¿Qué entendemos por CEBs? Su SER.

Es *comunidad*.

Hay comunidad mientras haya: trabajo conjunto, intercambio, esfuerzo mancomunado, punto de referencia común dentro de unos criterios de *comunión y participación*. La participación significa que cada uno tiene su lugar activo en programar, decidir, avisar, consultar y ejecutar las actividades de la Comunidad. Uno entre todos y cada uno con todos y para todos.

Es *eclesial*.

La CEB es una comunidad de creyentes. Su fuerza vital viene de la Palabra de Dios. Está vinculada con los legítimos pastores cuya misión visibiliza y actualiza a través de coordinadores aprobados.

Es *de base*.

Está constituida por pocos miembros, como célula de la gran comunidad, base de una nueva forma de vivir y estructurar la sociedad en fraterna solidaridad.

Características de la CEB

- Es una comunidad con capacidad *testimonial* y eficacia *evangelizadora*.
- Es una comunidad que *celebra* la salvación y *peregrina* hacia el Reino.
- Es una comunidad *misionera*.
- Es una comunidad íntimamente *comprometida con la construcción y animación de una sociedad más justa y fraternal*.
- Es una comunidad *orgánica y organizada*.

Orgánica: de acuerdo con las necesidades se organizan los servicios y éstos se confían a quienes pueden asumirlos.

Organizada: hay coordinación:

- local: 2 delegados que representan los diversos servicios;
- zonal: 2 delegados que representan a los delegados locales;
- parroquial: los delegados zonales con el párroco: se reúnen cada mes;
- diocesana.

B. ¿Qué hace la CEB? Su *quehacer*.

Evangeliza (Jn 17,18; Lc 4, 18.43).

- su sentido de la solidaridad, su trato sencillo, el respeto del otro, de la propiedad privada;
- su profunda religiosidad (piedad sencilla, oración cotidiana en la familia, celebración semanal de la Palabra, asistencia al catecismo, vida sacramental...);
- su confianza en la jerarquía.

* Debido a la escasez de presbíteros, no se puede celebrar la Eucaristía dominical en los pueblos rurales. Pero la gran mayoría de la gente se reúne para celebrar la Palabra de Dios en el Oratorio. Gracias a la radio o a la TV, primero escuchan la Santa Misa y las palabras del Obispo en sus hogares. Luego pasan todos a la reunión celebratoria con los hermanos en la capilla. Allí meditan sobre los mismos textos litúrgicos marcados por la Iglesia y los aplican a su propia realidad. Preside un "Celebrador de la Palabra" acompañado de Lectores y Cantores, especialmente preparados por el Equipo Diocesano de Liturgia. Rezan, dialogan y cantan. En algunas partes, llevan un televisor para unirse a la Santa Misa y terminan recibiendo la Sagrada Comunión.

* La cultura guaraní es un factor que obstaculiza el secularismo.

* El compromiso social de las CCs no llega hasta chocar con las estructuras políticas.